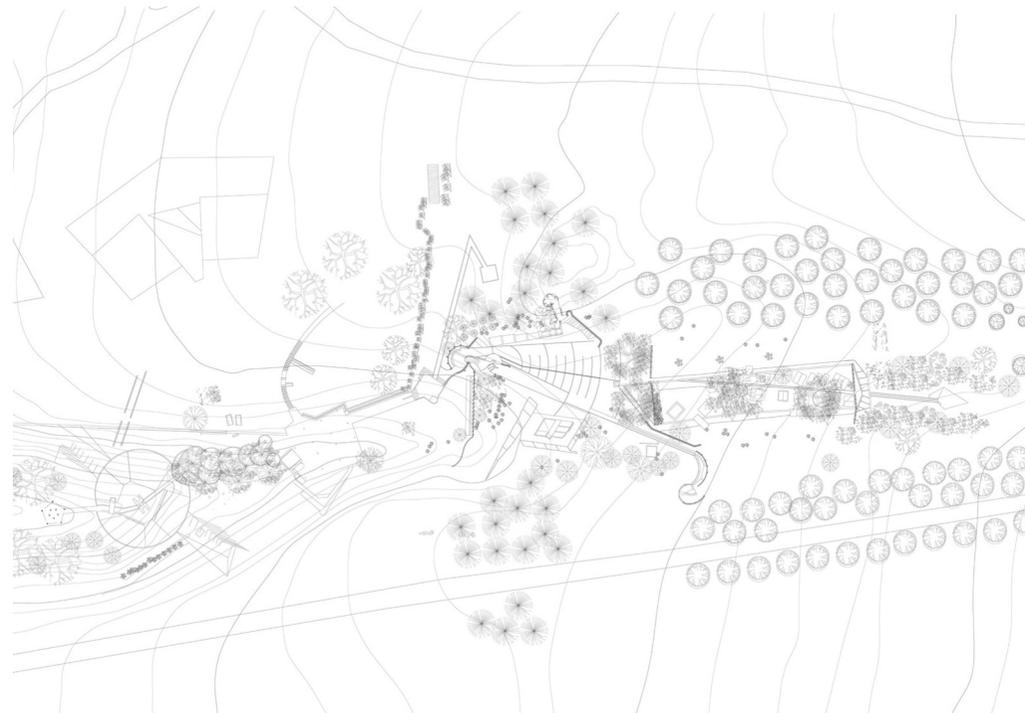


Este número recoge la ponencia presentada a “Intersecciones. Segundo Congreso de Investigación Interdisciplinaria en Arquitectura, Diseño, Ciudad y Territorio”, que tuvo lugar en la Facultad de Arquitectura, Diseño y Estudios Urbanos de la PUC durante los días 13, 14, y 15 de Diciembre de 2016. Se presenta el caso del Cementerio de Ciudad Abierta y algunos de sus valores expresados bajo la noción de “lugares de mínimas huellas”.



EN LUGARES DE MÍNIMAS HUELLAS

Cementerio Ciudad Abierta

por José Quintanilla Ch.

34

Colección IN SITU XXXIV

© de las fotos: Pablo Valenzuela y José Quintanilla Ch.

© del texto: José Quintanilla Ch.

© de la edición: José Quintanilla y Laura González

Santiago de Chile, marzo 2018

www.coleccioninsitu.com

Portada: Levantamiento del sector de la quebrada, en el que se aprecian el Anfiteatro, la Capilla y el Cementerio. Realizado por estudiantes del "Taller de Investigación y Proyecto" de la EARQ de la UC (primer semestre de 2016).

Atender, a través del proyecto, la importancia que las singularidades que el territorio posee en la conformación de las ciudades americanas, ha constituido una tarea que desde sus inicios se ha propuesto investigar la Escuela de Arquitectura y Diseño de la UCV.

Esto ha sido explorado académicamente a través de las "travesías" y profesionalmente en los comienzos del grupo a través de algunos proyectos que, si bien se han constituido como referentes, no llegaron a realizarse. Es el caso de Achupallas (1953), la Avenida del Mar (1968), o la Renovación Urbana de Quillota (1982, que proponía la integración del borde del río Aconcagua y del cerro Macaya con el centro cívico de la ciudad).

La ponencia propuesta tiene por objeto aproximarnos a una obra tan singular como desconocida: el Cementerio de Ciudad Abierta, situado en los terrenos que pertenecen actualmente a la Corporación Amereida (1970) en la región de Valparaíso, Chile.

Bibliografía

Textos de Amereida:

AAVV. Amereida, volumen primero [en línea]. Santiago: Editorial Cooperativa Lambda, 1967 [fecha de consulta 22 de octubre 2015]. Disponible en: http://wiki.ead.pucv.cl/images/a/a3/AME_1967_Amereida.pdf

CARAVES, Patricio. La Ciudad Abierta de Amereida. Arquitectura desde la Hospitalidad. Saarbrücken: Editorial Académica Española, 2011, 238p.

CRUZ, Alberto; IOMMI, Godofredo. La Ciudad Abierta: de la Utopía al Espejismo. Revista Universitaria (9): 17-25, Santiago, 1983.

Este artículo puede ser consultado en:

http://wiki.ead.pucv.cl/images/f/f7/CCA_1983_Utopia_Espejismo.pdf

GIROLA, Claudio; IOMMI, Godofredo. Mantos de Gea [en línea]. Viña del Mar, Chile: Escuela de Arquitectura UCV, 1984 [fecha de consulta: 22 de octubre 2015]. Disponible en:

http://wiki.ead.pucv.cl/images/b/b9/OFI_1984_Mantos_Gea.pdf

IOMMI M., Godofredo. Ciudad Abierta - Agora 7.1.1971 [en línea]. Viña del Mar, Chile: Ciudad Abierta, 1971 [fecha de consulta: 22 de octubre 2015]. Disponible en: http://wiki.ead.pucv.cl/images/9/92/CCA_1971_Apertura_Terrenos.pdf

UGARTE, Juan José; ARAVENA, Alejandro; ORTEGA, Andrea; QUINTANILLA, José. Amereida: poesía y arquitectura. Santiago, Chile: Ediciones Pontificia Universidad Católica de Chile. Escuela de Arquitectura, 1992. 205 p.

Otros textos consultados:

ALONSO Puelles, Andoni. El arte de lo indecible (Wittgenstein y las vanguardias). Cáceres: Universidad de Extremadura, Servicio de Publicaciones, 2002.

MARTÍ, Carlos. La cimbra y el arco. Barcelona: Fundación Caja de Arquitectos, 2005. Págs. 55-71.

MARTÍNEZ Santa María, Luis. El árbol, el camino, el estanque, ante la casa. Barcelona: Fundación Caja de Arquitectos, Colección Arquithesis n°15, 2004. 206p.

MORENO Mansilla, Luis. Apuntes de viajes al interior del tiempo. Barcelona: Fundación Caja de Arquitectos, Colección Arquithesis n°10, 2002. 233p.



Acceso al "Patio de los Huesos", Pablo Valenzuela (2015).

Colofón

Toda operación en el cementerio busca, consciente o inconscientemente añadir realidad al hecho de que el agua de la quebrada es la costura entre el "Mar Interior de América" y el Océano Pacífico. La quebrada es la que confiere unidad a todo el conjunto y en la que estamos orientados por el agua, bañados por la luz del sol, el flujo del viento que hace del musgo una sombra del agua sobre los artificios y el territorio. Sombra-musgo que revela una orientación y borra límites entre el tamaño de la quebrada y las elementales construcciones que la pueblan, realizando la paradoja que lo pequeño se presente como grandioso.

Solapados al fondo de la quebrada y centrados en las sombras, efecto de la luz, el cementerio nos presenta una manera diferente de ver y de estar en el mundo. La luz es efímera, es frágil, es maravillosa.

Un poeta debe dejar huella, no pruebas.

Sólo las huellas hacen soñar.

René Char

Un cementerio de por sí constituye una obra de arquitectura singular. Entre otros aspectos, porque en su construcción interviene decisivamente el tiempo. No surge de una vez y para siempre, es una obra que evoluciona, muta a lo largo de los años y reacciona ante los ciclos naturales y cambiantes de las estaciones expresando, mostrando, revelando, "dando a ver", diferentes aspectos.

Comenzado a construir en 1976 el cementerio de Ciudad Abierta se emplaza sobre un hito geográfico importante, una quebrada, teniendo como primer propósito constituirse como un regulador del flujo de las aguas que bajan por ésta en tiempos de lluvias. Junto a la capilla y el anfiteatro forman en la actualidad un conjunto unitario transformando la quebrada en un "lugar público en medio de la naturaleza".

Por tanto, el cementerio de Ciudad Abierta es una obra singular en varios aspectos: primero, por el modo en que fue fundado, "el acto poético de los cuatro fuegos" con que se midió el lugar, estableciendo cuatro centros y unos ejes o "magnitudes en fuga". Segundo, por tratarse de una obra colectiva que está destinada a la comunidad de la Ciudad Abierta y miembros de la EAD de la UCV; y por su también singular emplazamiento: el fondo de la quebrada. En ésta se han ido disponiendo estratégicamente "construcciones elementales" de variadas geometrías y diversos tamaños.

Cada tumba, cada muro, cada bóveda, vereda, canales que conducen las aguas, en definitiva, cada elemento colocado en este trozo de territorio, hace que por su situación alcancen una resonancia que va más allá de los límites que impone la propia quebrada.

Es decir, constituyen "proyectos elementales", es decir, proyectos que sin perder su autonomía forman parte de una totalidad mayor.

En este modo de construir, se da un intenso sentido de economía ya que es explícita la voluntad y reconocimiento que no hace falta construirlo absolutamente todo. De alguna manera, ya la misma morfología de la quebrada, con sus circunstancias y accidentes colabora, junto a la justeza y modestia de unos proyectos elementales, en la formación de lugar mediante mínimas huellas.

Es el establecimiento estratégico de los centros y de los ejes lo que permite que se genere un vínculo intenso y estimulante entre artificios y naturaleza que componen el territorio. En este sentido, con "mínimas huellas" se alude a la justeza con que es pensada la arquitectura del cementerio. Trabajar con lo justo para producir mucho. Mínimos elementos, efectos máximos.



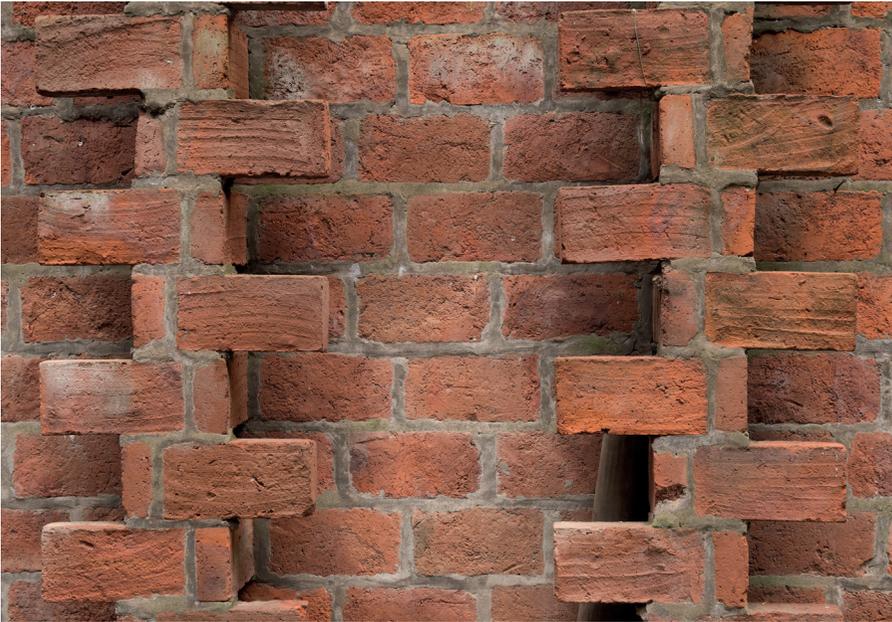
Detalle del muro de entrada al cementerio, Pablo Valenzuela (2015).

3 Alcanzar lo absoluto con lo suficiente

Un arte que llega a lo absoluto, es decir, un arte completamente autónomo, libre, que existe con independencia, con valor en sí mismo, puede a través de lo absoluto descubrir e ir al encuentro de lo sagrado. Esto genera un desplazamiento de interés: ya no importa tanto la forma de las cosas como su experiencia y de cómo esta experiencia es capaz de transformarnos.

En el cementerio sucede una enorme veracidad constructiva que se presenta junto a un modo radical de plantear las soluciones formales: absolutas, atemporales, abstractas. La abstracción y lo absoluto son indisolubles.

¿Cómo es que un grupo de personas, una comunidad, deciden hacer un cementerio? La respuesta, creo, hay que buscarla primeramente en el deseo de hacer cosas con las propias manos a escala del territorio. A través del cementerio somos testigos del manejo colectivo del entorno. El cementerio en la quebrada, es la única obra capaz de plantear esta tensión. Este cementerio ilumina, anuncia, indica, una relación, con la muerte, desde el paisaje.



Acceso al "Patio de los Huesos", Pablo Valenzuela (2015).

1 El dominio de lo táctil

Existe una realidad táctil en el cementerio, que retomando la tradición artesanal en el proceso constructivo, conquista una formalidad alejada de la "mímesis" para centrarse, silenciosamente, en lo constructivo. Es en la oscilación entre el "dominio visual" (desde el cual suele explicarse la Arquitectura Moderna) y el "dominio de lo táctil" donde han surgido capítulos de gran intensidad en la modernidad arquitectónica del siglo XX: un periodo en que con percepción constructiva, la silenciosa y necesaria sombra entró en la región salvaje de la luz.

El caso del cementerio nos permite orientar la mirada sobre la realidad constructiva de la arquitectura: el ladrillo es usado intensamente en todas sus posibilidades para generar sendas, terraplenes, muros, tumbas, etc. La modestia del ladrillo no impide alcanzar cotas altas de intensidad formal. El ladrillo establece una medida, y esto importa porque la primera operación que realiza la arquitectura consiste en tomar la dimensión de las cosas, aprehender la noción sensible de cada cosa, lo que corresponde a una primera mirada cuyo gesto más primitivo y veraz se expresa en el acto de medir y trazar.



Tumba-centro /escalera-eje, José Quintanilla (2015).

2 Catar el silencio

Por otro lado, el caso del Cementerio de Ciudad Abierta permite realizar un ejercicio de percepción del paisaje en el tiempo y de entender cómo se utiliza el movimiento como generador de espacio.

Cómo se mueve uno en este cementerio que no tiene ni sendas ni caminos? Atendiendo a la tensión abstracta entre centros y ejes. A través de la abstracción alcanzamos una posible percepción del paisaje en el tiempo.

Aparece una cierta noción de “travesía” al interior del cementerio. El tamaño de las construcciones incorpora lo grande. Los desplazamientos ocurren entre unos centros y unos ejes: “las magnitudes en fuga”. El desplazamiento media entre la tumba y el territorio., sin indicaciones para experimentar la profundidad de la extensión. Aquí, la arquitectura trabaja en un “cuerpo a cuerpo”.